

MANAGUA, NICARAGUA

CULTURA LIBRE

TU VOZ VALE

OCTUBRE
VOLUMEN 117



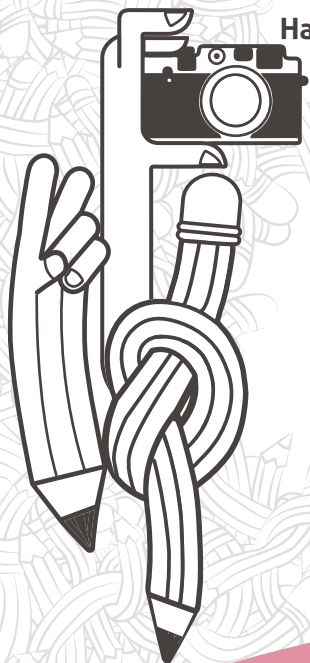
VAGIDO

Por: Antibiblioteca de Monzerrath

NICARAGUA

Por: El Pelón. 2023

ESTE ESPACIO ES TUYO



Hacete parte del equipo enviando aportes a:
info@rculturalibre.com

- Artículos de opinión
- Poemas
- Ilustraciones/caricaturas
- Fotografías
- Ensayos cortos

O cualquier otra forma de expresión que muestre tu postura frente a la coyuntura nacional.








Todas nuestras ediciones están en línea en nuestro sitio web e ISSUU

issuu.com/revistaculturalibre

Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

-  /RCulturaLibre
-  @RCulturaLibre
-  @RCulturaLibre
-  www.rculturalibre.com
-  info@rculturalibre.com

Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto de vista de los realizadores. Expresate de manera libre y sin censura.

Editorial

Por primera vez en las más de cien ediciones de la revista Cultura Libre dedicamos un número a la microficción, conocida por otros como microrrelatos. Esto con el propósito de promover el arte en la juventud, a como lo hemos hecho durante más de 10 años.

Sabemos que a pesar de la situación adversa que enfrenta el país es importante seguir promoviendo el arte a través de la escritura, con el objetivo de apoyar el talento de las y los chavalos nicaragüenses.

En esta edición podrás leer microficción, escritos y poesía, convirtiendo a este número de Cultura Libre en una edición rica en variedad y arte.

Sé parte de la revista Cultura Libre, solo tenés que compartir tu punto de vista acerca de la realidad nicaragüense a través de un artículo, poema, microrrelato, frase o infografía sobre el tema del próximo mes, al correo info@rculturalibre.com porque ¡Tu voz vale! #CulturaLibre

CONTENIDO

MICROFICCIÓN

- 07 **Nicaragua**
Por: El Pelón. 2023
- 08 **Realidad**
Por: Sharon Orozco
- 09 **Así no fue**
Por: Sharon Orozco
- 10 **Metamorfosis**
Por: Gisselle Salomón
- 12 **Enigmas musicales**
Por: Gisselle Salomón
- 13 **Manojo de mascararas**
Por: Pedro Flores
- 14 **Stuck**
Por: Julia Castillo
- 15 **Osario**
Por: Julia Castillo
- 17 **¡Oh poste, o luz!**
Por: Angélica Quirós Bermúdez
- 18 **A mar abierto**
Por: Glenda Bermúdez

AL MEGÁFONO

- 20 **Vagido**
Por: Antibiblioteca de Monzerrath
- 22 **El Monstruo Bicéfalo se robó nuestro hogar**
Por: Jonhatan Iglesias
- 23 **Perdida**
Por: Mariahn Espinoza
- 25 **Panteón De Flores**
Por: Santiago J. Moya
- 29 **La libreta de la juventud eterna**
Por: Carlos Fernando Gómez González

VERSOS LIBRES

- 35 **Soy**
Por: Luis Sánchez

¿Qué hay?



10 DE OCTUBRE

Día Mundial de la Salud Mental.



12 DE OCTUBRE

Día de la resistencia indígena.



15 DE OCTUBRE

Día Internacional de las Mujeres Rurales.

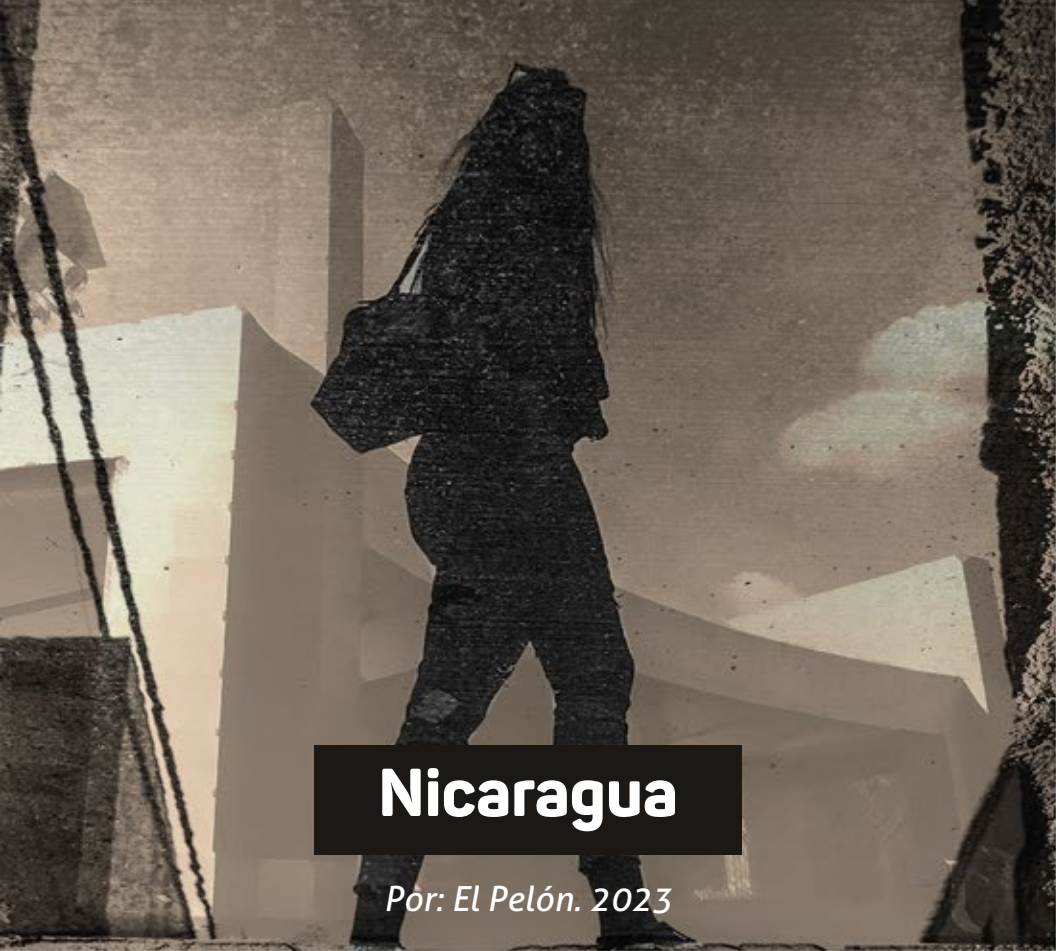


16 DE OCTUBRE

Día Mundial de la Alimentación.

MICROFICCIÓN





Nicaragua

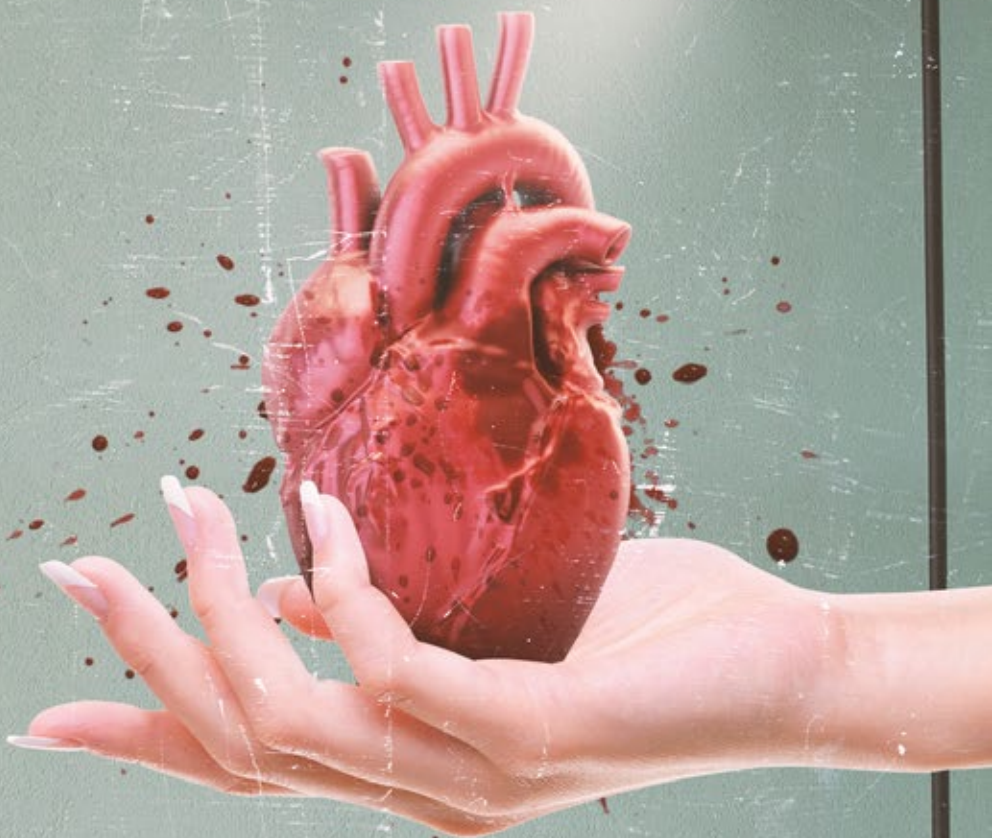
Pòr: El Pelón. 2023

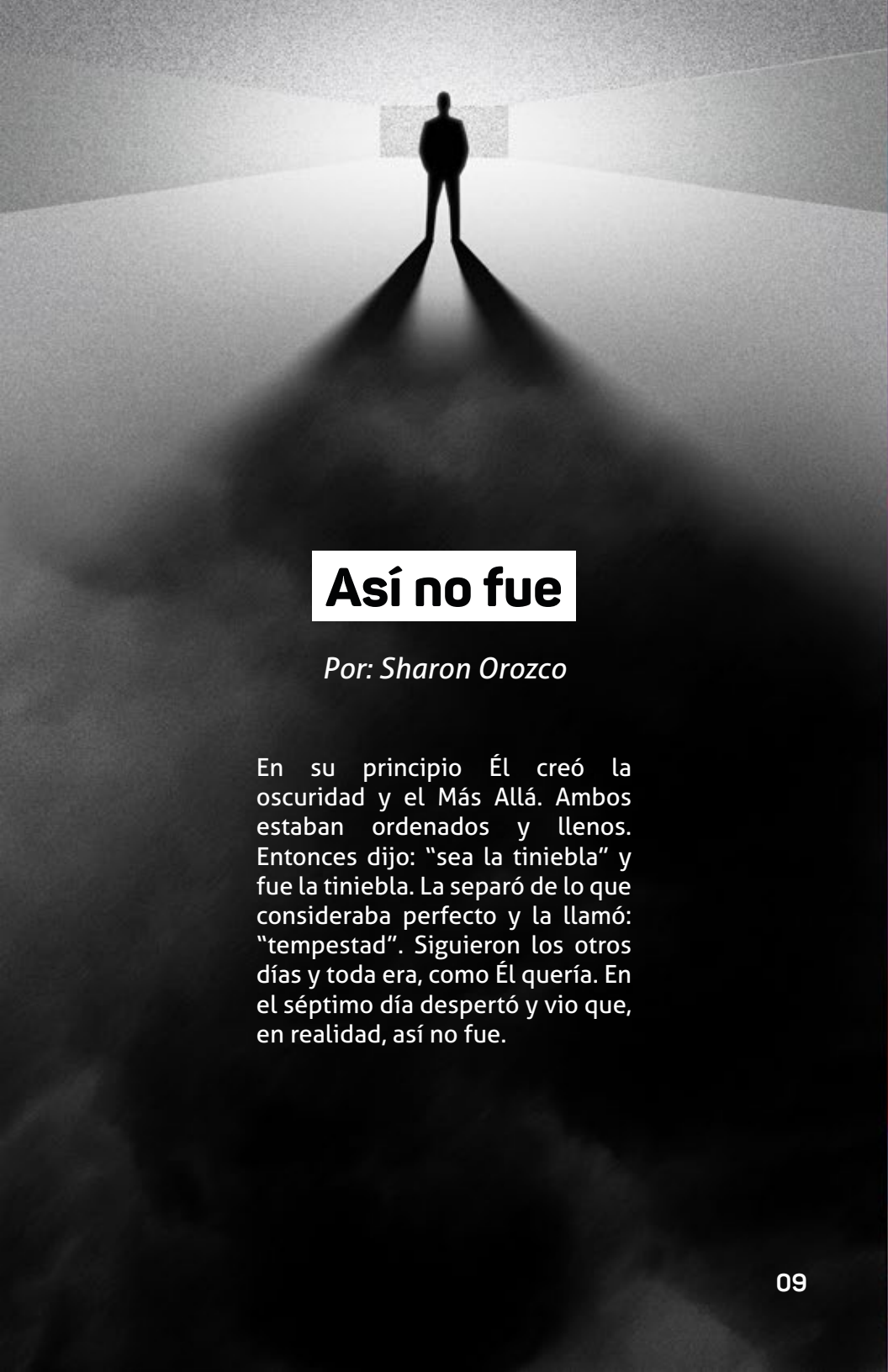
Voy por la calle, casi 6 años, arrecha, frustrada, llena de crisis y vacía de mis propios hijos e hijas, cargo con esta mochila llena de ilusiones, esperanzas o patadas de ahogados, la verdad ya no sé, pero hoy me levanté segura, hoy derroto a los opresores, hoy se van, ya estoy en la parada de buses, ya no me acordaba cual era la ruta, la veo y me subo en ella, me lleno de energía, ahora sí compatriotas, me levanto para bajarme en la estación frente a la universidad que le cambiaron el nombre, casi miro la salida, ya me bajé y estoy lista, con mi frente en alto camino, camino y sigo caminando, finjo normalidad un día más, me bebo una bolsita de agua de 5 pesos, trago con dificultad y digo, ojalá pronto cambien las cosas.

Realidad

Por: Sharon Orozco

La Bestia se enamoró de Bella, es verdad. Lo que nadie sabe es que ella, al final, lo aniquiló.





Así no fue

Por: Sharon Orozco

En su principio Él creó la oscuridad y el Más Allá. Ambos estaban ordenados y llenos. Entonces dijo: "sea la tiniebla" y fue la tiniebla. La separó de lo que consideraba perfecto y la llamó: "tempestad". Siguió los otros días y toda era, como Él quería. En el séptimo día despertó y vio que, en realidad, así no fue.



Metamorfosis

Por: Gisselle Salomón

La criatura sola y asustada comenzó su trayecto. Una voz enigmática la tentó a detenerse, pero su espíritu guerrero la impulsó a seguir... En ese transitar, sus recién desplegadas alas fueron testigo de su transformación hacia un nuevo mundo. Cargado de secretos y desafíos.



**"EL QUE LEE MUCHO
Y ANDA MUCHO, VE
MUCHO Y SABE
MUCHO."**

Miguel de Cervantes.



”



Enigmas musicales

Por: Gisselle Salomón

Bajo el velo de la noche, la música sonaba, pero le faltaba ritmo. El guitarrista había desaparecido. ¿Será cierto que músico pagado...? Los secretos detrás de su partida se susurraban en cada nota.

Manejo de máscaras

Por: Pedro Flores

En las máscaras que se utilizan a diario, siempre quedan impregnadas en ella una amargura, por consiguiente, no se recomienda usarlas toda la vida. Limite de uso doce veces. Después resta botar o quemar ese espécimen y fabricarse otra. Más resistente o más indiferentes la rutina humana.



Stuck

Por: Julia Castillo

Un tubo de luz penetra mi párpado izquierdo y me impulsa a quebrar mi sueño. Busco el lugar que expone la entrada luminosa y no lo diviso. Las consecuencias de levantarse de forma abrupta se presentan de forma visual. El ambiente difuminado es mi único enfoque. Trato de llevar mi mano al órgano ocular, pero una fuerza me retiene. La sensación se multiplica y afecta a cualquier movimiento. La desesperación me lleva a tener un perfecto enfoque visual, pero es inútil; los ojos son los únicos que funcionan adecuadamente. El grito está apagado y mi piel irritada me pide moverme. Cuando la luz invasora se transforma en un espectro de sombra, diviso un nuevo escenario. Todo está oscuro y mi respiración agitada me avisa que debo salir. Al abrir los ojos me doy cuenta de que el sueño recién se quebró.



Osario

Por: : Julia Castillo

Había recorrido el sendero varias veces. Pensó que su curiosidad puso las expectativas muy altas y que lo mejor sería regresar por donde vino. Al voltear de dirección, divisó a una mujer que abrazaba a un recién nacido; mientras más se acercaba, podía ver un río de lágrimas que la mujer formaba con su llanto. Trató de buscar el rostro del bebé, pero se sorprendió al ver su cuello vacío. El disgusto le recordó su retiro, pero fue interrumpido por el sonido seco de un disparo. Encontró a un hombre que sostenía una escopeta al borde de caer al piso. Al lado del sujeto había un charco fresco de materia gris. La incomodidad llegaba a su límite y solo quería escapar de ahí. A medida que se acercaba a la puerta, aparecían nuevos escenarios: un hombre comiéndose los restos humanos de su pariente, una mujer a punto de ser degollada, un grupo de personas derritiéndose en el fuego que suplicaban por ayuda. Al borde del colapso, sus músculos corrían solos. Cuando cruzó la puerta, se dio cuenta de que nunca puso las flores en su sitio. Con el coraje en la garganta, gritó desesperante: ¡No!, y despertó.

A black and white photograph in the top left corner shows a person's hands holding a document, with another person's hands holding a mug in the background. The rest of the page has a red background with a large, stylized illustration of a mouth holding a megaphone.

¿SABÍAS QUE?

La minificción es un término usado por algunos críticos literarios para designar un género literario breve mayormente narrativo y lúdico, irónico, metaficcional e híbrido.



¡Oh poste, o luz!

Por: Angélica Quirós Bermúdez

Una joven ve a través de su ventana, tiene 20 años y planea su escape, pero se duerme y sueña que ese poste al frente, que con su luz atraviesa su alma; la observa, la reta y le dice que salga, que no vuelva. ¡Despierta, despierta! Amanece y ya la luz no está, y se da cuenta que tiene siete años de nuevo, que ya no hay poste, que ya no hay noche y menos sueños.



A mar abierto

Por: Glenda Bermúdez

No entiendo,
y si la tormenta ya se fue Pero, sigue lloviendo
adentro de mí. ¿Qué debo hacer?
Nada...



▶ AL
ME
GÁ
FO
NO

AL MEGAFONO

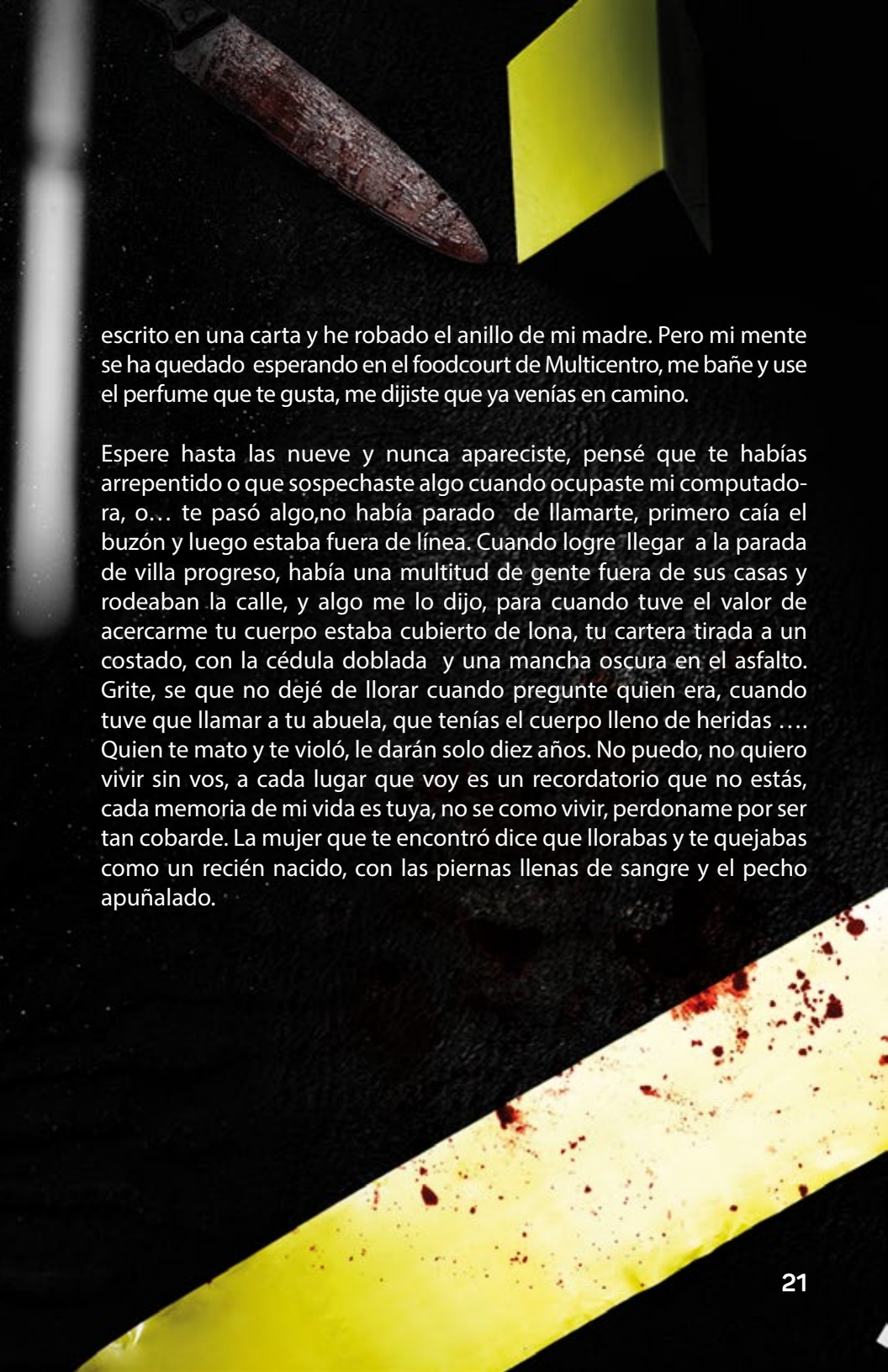


Vagido

*Por: Antibiblioteca
de Monzerrath*

Le decias el arte de odiar, por que entre mas decias que odiabas algo, mas rapido te ponias de buen humor, odiabas tu casa, odiabas tu familia, odiabas la UNAN, odiabas tus pies y odiabas Managua, su gente y su olor. Me lo repetías a diario en los cuartos de Arlen Siu en la UNAN, mientras nos abrazabamos después de cenar, decias que era una maldita ciudad que te retenía; pienso que a lo mejor yo también lo hice. Si tan solo no hubiera insistido en que volviéramos a estar juntas a lo mejor no te hubiera pasado nada.

Se que me odiabas a mi igual y nunca me importo; la primera vez que me lo dijiste fue a los doce años y nos besamos por primera vez y me acusaste de volverte lesbiana, aun me lo decias estando en tus epocas triste y te obligaba a comer. Me lo decias besándome el cuerpo después de una pelea, te amaba ahí y te amo ahora. Te amo cuando te emocionas, te amo cuando lees, cuando contradecis a todos, cuando me obligas a usar bloqueador solar, amo oírte pensar, amo toda tu cara, te amo, te amo Victoria Rocío, el amor que siento jamás ha menguado y jamas lo hara, te ame(o) cuando dijiste que deberíamos casarnos. Por eso use toda la beca de dos años, para comprar pasaje a Costa Rica, reservar en un hotel y conseguir un abogado, te lo he

The background is a dark, almost black, textured surface. In the upper left, there is a close-up of a knife handle, appearing worn and metallic. To its right, a bright yellow sticky note is partially visible, with its top edge cut off. The overall lighting is dramatic, with strong highlights on the yellow and the knife handle, contrasting sharply with the dark background.

escrito en una carta y he robado el anillo de mi madre. Pero mi mente se ha quedado esperando en el foodcourt de Multicentro, me bañe y use el perfume que te gusta, me dijiste que ya venías en camino.

Espere hasta las nueve y nunca apareciste, pensé que te habías arrepentido o que sospechaste algo cuando ocupaste mi computadora, o... te pasó algo, no había parado de llamarte, primero caía el buzón y luego estaba fuera de línea. Cuando logre llegar a la parada de villa progreso, había una multitud de gente fuera de sus casas y rodeaban la calle, y algo me lo dijo, para cuando tuve el valor de acercarme tu cuerpo estaba cubierto de lona, tu cartera tirada a un costado, con la cédula doblada y una mancha oscura en el asfalto. Grite, se que no dejé de llorar cuando pregunte quien era, cuando tuve que llamar a tu abuela, que tenías el cuerpo lleno de heridas Quien te mato y te violó, le darán solo diez años. No puedo, no quiero vivir sin vos, a cada lugar que voy es un recordatorio que no estás, cada memoria de mi vida es tuya, no se como vivir, perdoname por ser tan cobarde. La mujer que te encontró dice que llorabas y te quejabas como un recién nacido, con las piernas llenas de sangre y el pecho apuñalado.

El Monstruo Bicéfalo se robó nuestro hogar

Por: Jonhatan Iglesias



Un día confié en un gato pequeño para eliminar la plaga de ratas que había en casa. El felino empezó a crecer, y a pesar de advertencias previas sobre su naturaleza salvaje, se fue ganando nuestra confianza y afecto.

Con el tiempo, su comportamiento empeoró. Dejó de obedecer, se volvió agresivo y se convirtió en un monstruo incontrolable.

Una noche, mientras mis hermanos y yo estábamos fuera de casa, el monstruo bicéfalo causó estragos, destrozando muebles, robando dinero e incluso asesinando a mi hermano menor. Por tratar de contenerlo, mi otro hermano y yo nos enfrentamos a él, resultando gravemente heridos. Mi hermano huyó y se exilió, y yo quedé atrapado en las garras de la bestia que nos arrebató las llaves de nuestro hogar.

Esta plaga ha tomado el control de nuestra casa y me mantiene subyugado. Ha destruido mis pertenencias y me ha censurado. A pesar de estar en condición de prisionero, estoy resistiendo y algún día recuperaré nuestro hogar, traeré a mi hermano exiliado y buscaré honrar la memoria de mi hermano asesinado por esta bestia genocida. Espero ver caer a esta criatura muy pronto, para restaurar la libertad y la justicia en nuestro hogar, ya que huir no es una opción.

Perdida

Por: *Mariahn Espinoza*

Me perdí desde que recordé aquel día que también decidí dejar debajo de los renglones, en la búsqueda de algo que atiborrara este vacío que sentía en el pecho. Sentía mi corazón como dejaba de latir, y todos mis sueños desvanecerse de mis manos, mis pies inmovilizados, el brillo de mis ojos apagados y mi risa ahogándose en la garganta junto con mi voz, Seguí buscando y buscando y me perdí por que yo ya no era y no volví a ser la misma.



Me disipe en esa búsqueda de querer saber quien es mi yo real, ¿soy yo o solo existo por la invención de alguien más?; nunca he sabido la verdad, pues, ¿cómo buscar algo que ni si quiera conozco, y ni si quiera estoy segura de haber sido o no sido alguna vez? ¿Qué tan lejos había ido para no encontrarme?

Me perdí cuando miré el espejo y no reconocía la persona que tenía enfrente, ese espejo colgado en la pared no reflejaba mi mirada de incertidumbre, ni mi cansancio por mi búsqueda, solo reflejaba un cuerpo sin corazón, con las venas sin sangre, y la garganta seca, mi piel con marcas por tanto desdén. ¡Estoy segura de que ni mi reflejo querría estar en mis zapatos!

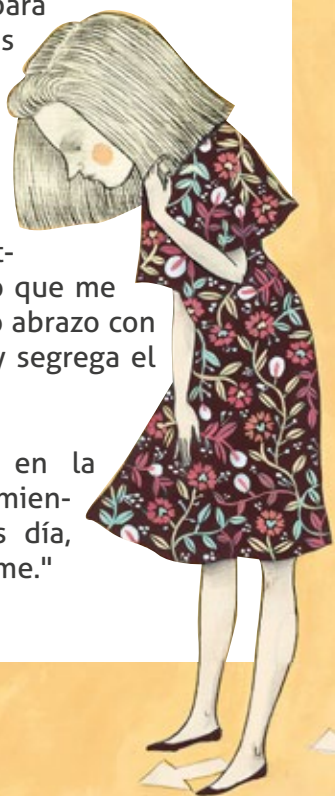
Me perdí cuando busqué un lugar seguro en mi propia casa y con mi propia familia y ya no sentía pertenecer ¡Realmente era una extraña! sentada en una habitación que escuchaba con esperanzas las platicas y risas de las personas que una vez me amaron.

Me fui perdiendo gradualmente, en un tumulto de gente con bullicio en el salón de clases, en el transporte, en el trabajo, en casa, en alguna reunión, incluso con conocidos, con amigos, con mis seres amados. y entre más acompañada estuviese más sentía no estar ni pertenecer.

Me perdí cada vez que aparentaba estar bien y estoy inconcusa de que me perderé en la mañana siguiente que sepa que será el mismo día que ayer, pasando segundo tras segundo y las dudas que atormentan mi mente, ¡Me dejan sin aliento! siempre llegan como ola de arrastre, con varias respuestas sobre pensadas. todas las voces reuniéndose y abrumando mi alma, las náuseas se compleja y forman otro es mulante imperfecto, mi cuerpo temblando otra vez, la opresión que siento en el pecho. ¿Mañana seguirá siendo igual?

Me perdí cuando mis ojos se cerraban para desear ya no abrirse nunca más, y varias veces lo intenté; estuve en el limbo; mis sollozos nadie los escuchaba, mi cuerpo agitado de tanto correr para esconderme, algo mareada o no sé si el entorno es el que daba vueltas, mi mente como una nebulosa disipando recuerdos y sentimientos. ¡tuve miedo! Y el miedo fue lo que me mantuvo despierta para no recibir el frío abrazo con garras que recoge las almas en penas, y segrega el cuerpo de ella.

Ocasionalmente me sigo hundiendo en la profundidad de las noches, en mis pensamientos acezante acompañándome día tras día, pero aun sigo despierta y sigo buscándome."





Panteón De Flores

Por: Santiago J. Moya

Allá por la década de los 80, mientras un pequeño país se desbordaba de conflictos armados e incertidumbre, se encontraba un par de vidas, un par de seres de naturaleza; alejadas de los balazos y destrucción, era una anciana que criaba a su nieta, su única compañía luego de que muriera su hija durante el parto de la pequeña. Vivían al norte del país de forma ermitaña, mientras los años pasaban y la chigüina iba creciendo la anciana le enseñó las cosas de la vida diaria, el cultivar, el cazar y el sobrevivir de la naturaleza y de igual forma cuidarla y retribuirle todo de lo que se servía de la gran pacha mama.

La abuela quien solo se dirigía a la niña como "Chula" y quien a pesar de tener un carácter fuerte, era una vieja muy sabia y conocía muy bien los recursos; y era tan amante de la naturaleza que solía decir que hablaba con los árboles y animales del lugar. La niña fue aprendiendo todo lo que le enseñaba la abuela y poco a poco mientras crecía la niña tomaba el lugar de la vieja.

Una tarde durante el invierno la Chula se dirigía a la choza para hablar con su abuela que estaba acostada debido a un extraño resfriado, pues habían pasado semanas postrada en lo que ellas le llamaban cama, unos remiendos de tela con hojas de chagüite asimilando un pésimo colchón, ahí en ese pequeño rincón llegó la pequeña que para entonces ya tenía unos 7 años de edad, se sentó y moviendo a la anciana para despertarla se dio cuenta que no reaccionaba y sintió aquel cuerpo todo helado; así es, su abuela había muerto, ya no quedaba más que un cascarrón de aquella vieja sabia, desgastada por los años y experiencias, la niña inmutable con sus ojos sorprendidos ante el hecho pensaba rápidamente lo que debía hacer, y luego de llorar unas horas, fue a cavar un hoyo, fue así que regresó a la choza y envolvió el cadáver en sábanas y un petate que encontró por ahí, arrastró el bulto tirando a como su escualido y pequeño cuerpo podía hacia el hoyo que ella misma había hecho al pie del ceibón más grande que había, sabía que a su abuela le gustaba visitar ese árbol que lo hallaba mágico, quizás ahí también estaba enterrado su esposo, quizás se sentía sola y ahí encontraba paz o quizás realmente hablaba con los árboles del lugar.

Luego de años en uno de tantos días y por la noche, se apareció un chavalito de unos 17 años huyendo de la guerra, vestido de piricuaco y de los cuales se hacían llamar los cachorros. La chula asustada por los ruidos se despertó, se levantó y buscó un garrote, saliendo con escalofríos de saber qué es lo que andaba haciendo tanto alboroto "quien anda ahí" gritó la chula que para entonces ya tendría unos 15 años, al ver al cipote todo asustado, le gritó que es lo que buscaba y este le dijo que por favor lo escondiera; se le veía la cara tosca, ruda y asustada. Era la primera vez que la chiquilla miraba a un hombre pues nunca conoció a su padre ni mucho menos a un abuelo, mejor dicho a ningún familiar varón. La chula aun con miedo lo dejó dormir bajo su techo esa noche pero muy atenta de aquel chavalito desconocido.



Pasaron los días y el chavalito permanecía aun en la choza de la chula, el chiquillo se comportó y había caído en gracia a la muchachita, era servicial, le ayudó en las cosechas y cultivos, en las cosas hogareñas y ahí empezó o nació una pequeña historia de romance y amor. Mientras los años pasaban la pequeña pareja al fin logro formar una familia, tres hermosas niñas, de ojos claros, cabello negro tan negro como el carbón y de piel morena como la canela.

Para entonces sus hijas tenían edades de entre 9, 7 y 3 años de edad, ya la guerra había cesado hace algunos años, ya incluso merodeaban la zona que de hecho era muy desolada y alejada para cuando la abuela aún vivía. Que impredecible es la vida que cuando ves felicidad siempre pasa una calamidad.

Un día un grupo de vagos tratando de cazar un garrobo, encendieron un zacatal seco para producir humo y que saliera del tronco donde se había metido y al no salir lo dejaron de buscar y se abrieron paso entre la maleza, buscaron otros lugares, pero tan desafortunado era el día que siguieron cazando de la misma manera haciéndolo por diferentes puntos y sin percatarse de la tragedia que estaban provocando, ya habían rodeado la zona donde precisamente estaba la choza de la familia ermitaña; el problema estaba en que en aquel tronco donde iniciaron a buscar el garrobo junto a las demás humaredas que habían encendido se fueron intensificando y fue lo que provocó un incendio forestal de tal magnitud que encerraron a la chula y su familia. Las llamaradas lograron avanzar tan rápido que no hubo tiempo de que se percataran que estaban encerrados por un anillo de fuego. Aquel humo intenso y sofocante llego al fin hasta su presencia, no tenían hacia donde correr y minutos luego se desmayaron por lo denso del humo cayendo al suelo, que a pesar de quedar inconscientes no había marcha atrás, pues tras llegar el ardiente fuego hasta aquellos cuerpos no había otra forma de reaccionar ante el ardor y dolor al quemarse literalmente vivos, eso fue los que los despertó.



Ni a metros de ahí se escuchaban los alaridos de las niñas pero de haber sido así, créanlo, eran desgarradores, agonizaban de dolor; expulsando sus últimas lágrimas por el sufrimiento muriendo de una de las maneras más crueles que existen ante aquel siniestro provocado por hombres insensatos e ignorantes. Ese día se perdió el cuarenta por ciento de la fauna y flora, y peor aún, la vida de 5 personas que no tenían culpa, motivo, ni razón de haber vivido tal desgracia, desaparecieron la sonrisa, brillo, felicidad y tranquilidad de 3 pequeñas florecitas y sus padres.

Cinco años después de aquel siniestro entre tantos escombros y pedazos de árboles carbonizados que aun perduraban como prueba de la calamidad, aquel olor áspero comenzaba a desvanecerse, tras estudios de la zona por organizaciones ambientalistas que comenzaban a surgir lograron dar con restos de las víctimas, hicieron investigaciones y trataron de recrear el suceso, se percataron que fue por incendios provocados premeditados.

Desde entonces aquel lugar donde yacían las niñas y sus padres, había surgido un jardín extenso y que hasta entonces permanece, se podría decir que la tierra los acogió en su vientre uniéndolos en paz y armonía.





"Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver! Cuando quiero llorar, no lloro y a veces lloro sin querer."
-Rubén Darío

No era tan inusual que un nuevo estudiante se incorporara al grupo, especialmente en el primer año de carrera, pero aquel joven estudiante que se unió a la carrera de animación y arte sí era alguien extraño... Era talentoso, pero ver cómo se perdía en la nada y susurraba cosas al viento, le ganó el rechazo de la mayoría de sus compañeros.

Durante una clase, mientras el profesor revisaba la asignación semanal mesa por mesa, la libreta de aquel estudiante misterioso cayó desde su mochila hacia el suelo como si quisiera ser vista. El maestro la recogió para devolvérsela y logró ver algunos retratos bien elaborados. Parecía como si no tuviera nada más que enseñarle; dominaba bien las proporciones, las luces y sombras, y su nivel de composición era excelente. El profesor le felicitó y le dijo que esperaba mucho de él.

El compañero que se sentaba atrás de él observó todo y no dudó en expresar su admiración y en pedirle un favor. El cumpleaños de su madre era al día siguiente, pero según él, no había podido conseguir algo digno.

—¿Podrías hacerme un dibujo? Es para mi mamá. Quería dibujar una foto antigua de ella, pero no tengo el nivel suficiente para hacerlo, así podría entregarle un dibujo y buscar algún detalle extra —dijo su compañero.

—Si la dibujo, sería como si volviera a esa edad —respondió el estudiante misterioso.

—Estoy seguro que lo apreciaría —dijo su compañero—. ¿Puedo enviarte la referencia hoy?

El estudiante cerró el trato dándole un apretón de manos. Al día siguiente, en la mesa de dibujo se encontraba dando los últimos detalles antes de entregarlo. Con el dibujo terminado, lo firmó y lo entregó a su cliente.

Unos minutos después, su compañero pidió permiso para salir a contestar una llamada de su madre. Repentinamente, entró al aula y gritó: “¿Qué le hiciste al dibujo?! ¡Mira!”. Su madre estaba al teléfono y se miraba muy joven. Todos voltearon a ver sorprendidos.

—Perdón, es que quería trabajarlo ahí —murmuró el estudiante misterioso al aire—. ¿Les debería decir de la libreta?
—preguntó una vez más al aire. Un fuerte viento invadió el salón de clases—. Puede que tengamos más trabajo ahora —dijo culminando su conversación con la nada.





La libreta tenía la capacidad de devolverle la juventud a la persona que fuera retratada en ella. Revelado el secreto de la libreta, se amontonaron alrededor del joven. El profesor hizo lo posible para calmar el ambiente del aula, pero no tuvo tanto éxito, pues la mayoría no podía dejar de pensar en esa libreta y no paraban de ver a su portador. Al final de la clase, todos se acercaron al joven para ver los dibujos de su libreta.

Al terminar las clases, toda la universidad murmuraba sobre aquel estudiante. Algunos maestros y demás personal del campus lo rodearon al salir para pedirle un dibujo en esa libreta. "Todo sería más fácil si fuera más joven", "ojalá volver a esos años", "burlar al tiempo suena interesante", decían mientras reían.

Día a día entregaba dibujos a sus clientes satisfechos. Pero como era de esperarse, su reputación traspasó los portones de la universidad y rápidamente se volvió popular al punto de ser conocido mundialmente. Las solicitudes no paraban de llegarle y había quienes pagaban altas cantidades de dinero para separar su cupo en esa libreta y volver a la juventud. Luego de unas cuantas semanas, logró alcanzar una buena fortuna gracias a la libreta y al ente misterioso con el que hablaba.

Un día, la llamada de un viejo amigo le sorprendió. Era una de las pocas personas que le apoyaron a perseguir su sueño de artista cuando pasaba por tiempos difíciles, así que respondió inmediatamente. El motivo era para convivir “como en los viejos tiempos” y agendar una cita junto a una persona aparentemente importante.

Recibió en su casa a su amigo; a su pequeña hija, que sorprendentemente parecía sana y salva, pues sabía que recientemente, estaba enfrentándose a una enfermedad mortal; y a un señor alto y elegante. La vestimenta de su cliente era un tanto anacrónica, como si estuviera atrapado en el siglo XX.

Los amigos se pusieron al día mientras bebían té. Luego de un tiempo, el cliente solicitó ver los dibujos en proceso. El joven fue a buscar su libreta y bajó emocionado con ella. Sin soltarla, mostró cada uno de las comisiones que se encontraba haciendo.

—Algunos solo me faltan entregarlos, y quedan unas cuantas páginas todavía —dijo orgulloso.

—Sé que la libreta hace parte de la magia —interrumpió la niña—, pero ¿cuánto tiempo le tomó llegar a ese nivel de dibujo?

—Ya llevo un buen tiempo en esto. Con mucha practica se mejora —respondió el joven—. No puedo quitarle mérito a esto —dijo señalando la libreta—. Me permitió engañar al tiempo.

De repente, las luces empezaron a parpadear. El ambiente de la casa se tornó tenso, y empezaba a adentrarse una oscura y densa niebla, a pesar de que, evidentemente, el exterior estaba soleado. Un frío aire recorrió a los presentes.



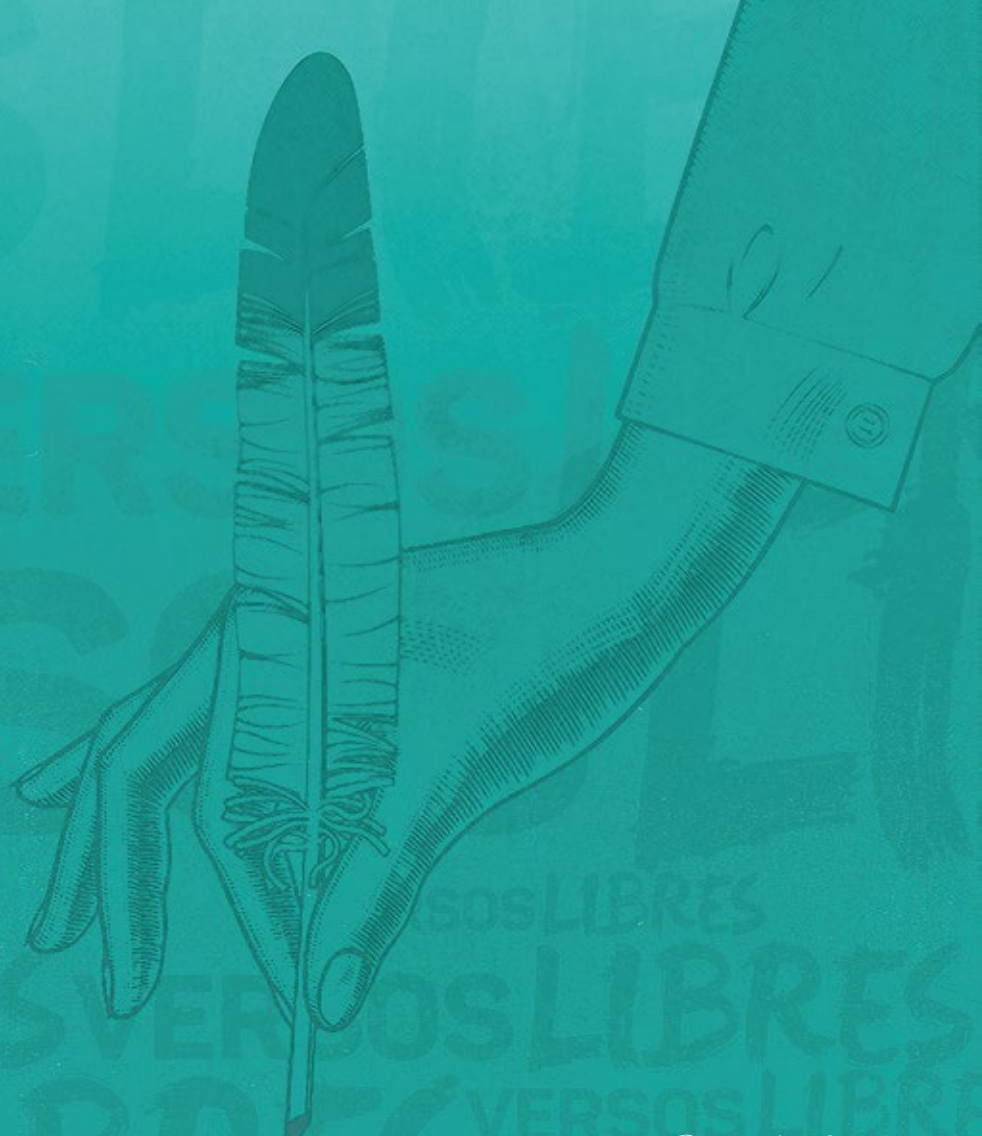
—¿Peligro? —preguntó el joven en tono serio al aire—. No, puedo confiar en él —respondió a la nada—. ¿El otro? —dijo volteando con desconfianza hacia su cliente.

—¡Ahora! —gritó el cliente, y el amigo del dibujante le arrebató de las manos la libreta para prenderle fuego con un encendedor.

Todas las hojas quedaron reducidas a cenizas y simultáneamente aquellas personas cuyos dibujos estaban terminados, empezaron a arder en unas incontrollables llamas en el lugar en el que se encontraban; los que ya habían recibido anteriormente sus dibujos, también ardieron junto a sus páginas. Y cuando la libreta se volvió cenizas, el dibujante, que ciertamente había aprovechado una de sus páginas, también lo hizo. Luego, se escuchó un estruendoso grito seguido de un sombrío silencio.

—Gracias, ya está hecho. Cumpliré con mi palabra. Tu hija vivirá más tiempo, pero su vida seguirá siendo efímera. Aprovechenla —exclamó el cliente misterioso mientras se alejaba observando su reloj de bolsillo y desaparecía entre las sombras.





▶ VERSOS LIBRES I

Soy

Por: Luis Sánchez



Soy la ironía de un cuerpo en ruinas.
El estéril poeta de manos azules que
teje letras ensambladas en oro.

La saliva abrupta que caza ostras por
negativa a un amor verdadero.

El pariente cercano en diatribas de
domingo. La palabra más honesta
dirigida a la hostilidad.

El verso libre que se construye con
un puñado de cal y otro de arena. El
triste ocaso que en noche agreste
espera la aurora.

El Sendero del jinete que en galope
abierto salta el cronómetro. Soy la
impaciencia de pertenecer a mundos.

Soy la noche y de la noche. Soy la mota
para celestes sueños. Soy el ósculo más
profundo que aguarda.



TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!

